



**Región Metropolitana de Santiago
Caracterización socio-económica de la mujer
1990 - 2009**

Santiago, octubre 2010

Índice

Presentación	3
Introducción	4
Panorama de las mujeres en la Región Metropolitana de Santiago	5
Mujer y situación de pobreza, en la Región Metropolitana de Santiago	8
Mujer y educación, en la Región Metropolitana de Santiago	13
Mujer y fuerza de trabajo, en la Región Metropolitana de Santiago	18
Mujer y salud, en la Región Metropolitana de Santiago	23
Algunas ideas a modo de conclusiones	27

Presentación

Este informe tiene por objetivo entregar elementos que permitan profundizar el análisis de los cambios producidos en materia de igualdad de género en la Región Metropolitana de Santiago.

La igualdad de género y el avance de las mujeres son dimensiones vitales del desarrollo, la equidad y el fortalecimiento de la familia. En nuestro país, las políticas públicas orientadas a este objetivo se basan en la transversalización del sentido de género para el diseño y ejecución de iniciativas derivadas de los Programas de Mejoramiento de la Gestión que son aplicadas por la administración central del Estado.

Complementariamente, se aporta a la definición de políticas públicas orientadas a la equidad de género, mediante la concepción y difusión de conocimiento sobre la situación de las mujeres en dimensiones sociales relevantes y las brechas que las afectan.

Este informe fue elaborado por Francisco Olea Lagos, profesional del Área de Estudios de esta secretaría regional.

Loreto Seguel King
Secretaría Regional Ministerial de Planificación y Coordinación
Región Metropolitana de Santiago

Introducción

El presente documento describe la evolución de las principales características socioeconómicas de las mujeres de la Región Metropolitana, utilizando como fuente de información de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN), implementada durante los años 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

El informe explora cinco dimensiones en las que las relaciones de género presentan un gran desafío para las proyecciones de las políticas y programas públicos orientados a las mujeres.

En la primera sección, se entregan cifras globales de mujeres.

La segunda sección, centra su foco de atención en la incidencia de la pobreza e indigencia según género.

La tercera sección, considera la dimensión mujer y fuerza de trabajo.

La cuarta parte, aborda la dimensión entre género y los años de escolaridad.

La quinta parte, examina la incidencia de algunos indicadores sobre el sistema previsional de salud y mujer.

Finalmente, la última sección aborda algunas ideas preliminares, a modo de conclusiones.

I. POBLACIÓN SEGÚN SEXO EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO

1.1. Población Total según sexo y zona

Los resultados de la encuesta CASEN 2009 indican que el total de población en nuestra región alcanza a 6.828.419 personas, de las cuales 3.542.179 (51,9%) corresponde a mujeres y 3.286.240 (48,1%) a hombres.

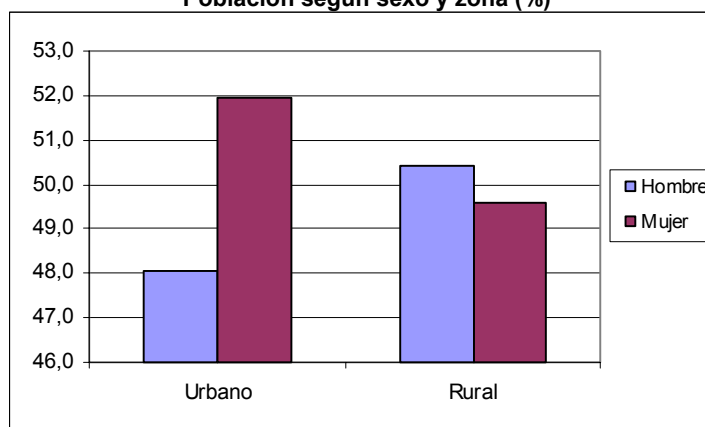
Cuadro 1
Región Metropolitana de Santiago
Población, según sexo y zona

Zona	Hombre	Mujer	Total
Urbano	3.178.887	3.436.533	6.615.420
Rural	107.353	105.646	212.999
Total	3.286.240	3.542.179	6.828.419

Encuesta CASEN 2009

Según variable zona, la población urbana concentra una mayor proporción de mujeres, 3.436.533 (51,9%), mientras un 3.178.887 (48,1%) corresponde a hombres. Por otra parte, la zona rural registra sólo 105.646 mujeres (49,6%) y 107.353 hombres (50,4%).

Gráfico 1
Región Metropolitana de Santiago
Población según sexo y zona (%)



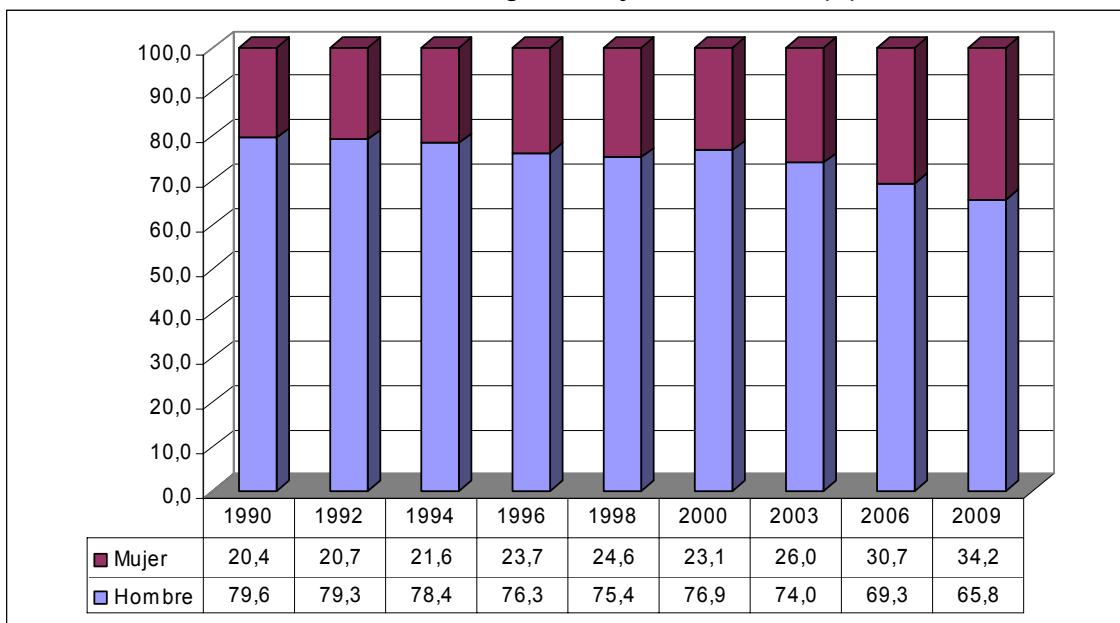
Encuesta CASEN 2009

1.2. Evolución del porcentaje de hogares con jefatura femenina 1990-2009

La jefatura de hogar femenina en la Región Metropolitana ha observado un aumento significativo desde 1990 a 2009. En efecto, el incremento del porcentaje de jefatura femenina aumentó en casi 15 puntos en el periodo analizado por la encuesta CASEN.

El gráfico 2 indica que las mujeres con roles de jefa de hogar sólo decae de un 24,6% en 1998 a un 23,1% en 2000, pero la tendencia en alza se mantiene en este largo ciclo.

Gráfico 2
Evolución de los hogares con jefatura femenina (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

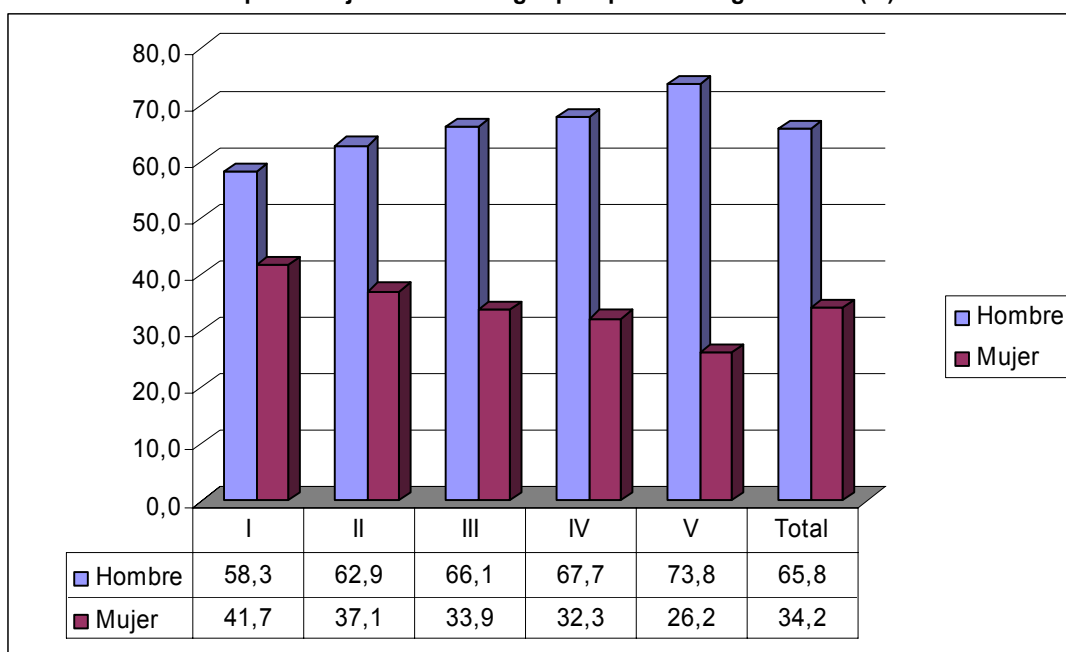
1.3. Hogares con jefatura femenina por quintil de ingreso

Según los antecedentes de la encuesta CASEN 2009, poco más de un tercio (34,2%) de los hogares está conducido por una mujer.

Sin embargo, la composición de la jefatura de hogar cambia considerablemente según el quintil de ingreso (Ver gráfico 3). Ahí se puede observar que la jefatura de hogar femenina fluctúa en 16 puntos porcentuales entre el 1er y 5to quintil.

En los dos primeros quintiles la jefatura femenina está sobre el promedio regional (41,7 y 37,1%) y en los siguientes va bajando hasta llegar a sólo un 26,2% en el quinto quintil

Gráfico 3
Composición jefaturas de hogar por quintil de ingreso 2009 (%)



Encuesta CASEN 2009

II. MUJER Y SITUACION DE POBREZA EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO

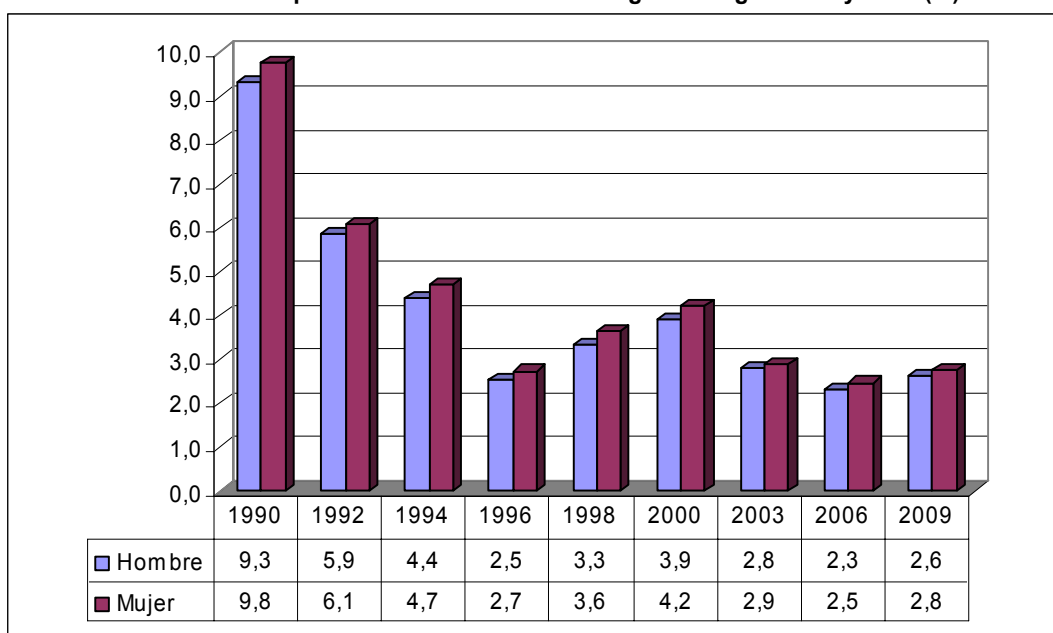
2.1. Población según sexo por situación de pobreza, 1990-2006

La serie de la encuesta CASEN indica que existe una mayor proporción de mujeres pobres. En 2009, un 2,8% de mujeres se encontraba en situación de indigencia, mientras que sólo un 2,6% de los indigentes eran hombres. De igual manera, la población pobre no indigente estuvo constituida por un 9,1% de mujeres versus 8,6% de hombres.

El gráfico 4 indica que hay dos fases de aumento de la indigencia en ambos sexos predominando en las mujeres: En el ciclo que va de 1996, 1998 y 2000, la indigencia de mujeres aumenta de un 2,7% a 3,6% y 4,2%, respectivamente.

Luego en la fase 2006 -2009 aumenta de un 2,5% a un 2,8%.

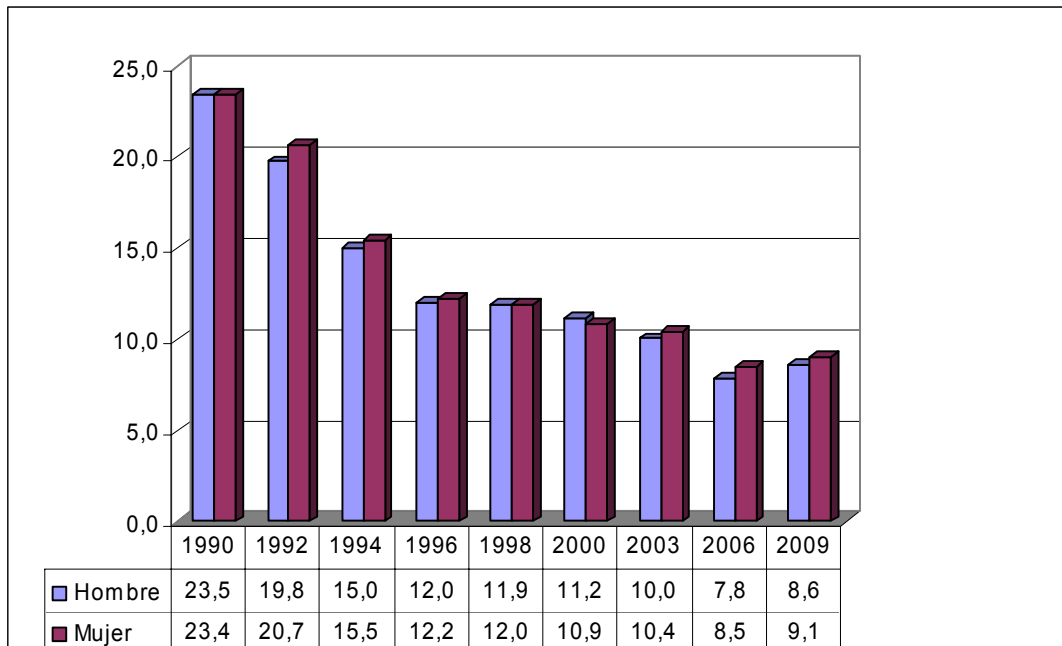
Gráfico 4
Evolución de la población en situación de indigencia según sexo y años (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

Como lo indica el gráfico 5, tanto mujeres como hombres pobres no indigentes disminuyen su incidencia en el período 1990 -2009. Asimismo, en ambos sexos, la pobreza no indigente aumenta entre 2006 y 2009, siendo mayor en las mujeres (9,1% v/s 8,6% en los hombres).

Gráfico 5
Evolución de la población en situación de pobreza no indigente según sexo y años (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

2.2 Población por tramo de edad y pobreza según sexo 2009

Un aspecto vital para el análisis de las políticas públicas son las variables según grupos de edad y género. El cuadro 2 muestra que la incidencia de la pobreza tiende a ser mayor en los tramos de edad más jóvenes, aunque es sistemáticamente mayor para las mujeres en la mayoría de los tramos analizados, excepto en el de 0 a 17 años.

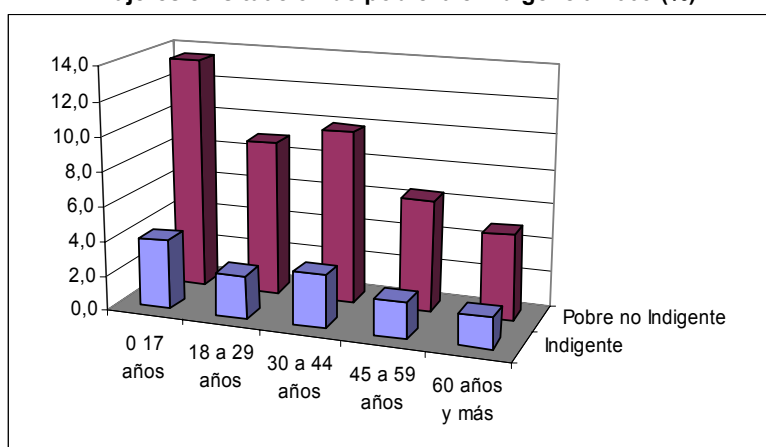
Cuadro 2
Región Metropolitana de Santiago
Evolución de la población por líneas de pobreza según sexo y tramos de edad 2009

		Indigente	Pobre no Indigente	No pobre	Total
Hombre	0 a 17 años	4,6	14,3	81,1	100,0
	18 a 29 años	2,0	7,0	91,0	100,0
	30 a 44 años	2,1	7,8	90,1	100,0
	45 a 59 años	1,6	5,4	93,0	100,0
	60 años y más	1,6	4,8	93,6	100,0
	Total	2,6	8,6	88,8	100,0
Mujer	0 a 17 años	4,0	13,5	82,5	100,0
	18 a 29 años	2,5	9,0	88,5	100,0
	30 a 44 años	3,1	10,0	87,0	100,0
	45 a 59 años	2,1	6,5	91,4	100,0
	60 años y más	1,8	5,0	93,2	100,0
	Total	2,8	9,1	88,2	100,0

Fuente: CASEN 2009

En el gráfico 6 se observa el nivel de pobreza por grupos de edad en la mujer; ahí se aprecia que, tanto la indigencia como la pobreza no indigente, van disminuyendo con la edad excepto en el grupo de 30 a 44 años que quiebra esta tendencia.

Gráfico 6
Mujeres en situación de pobreza e indigencia 2009 (%)



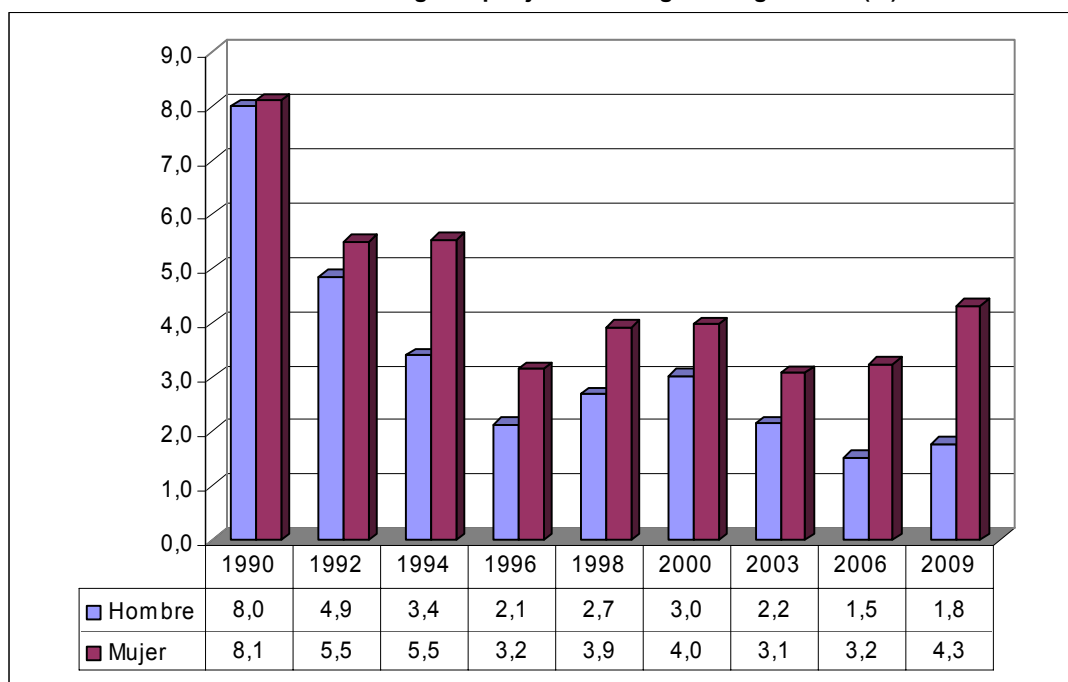
Fuente: CASEN 2009

2.3 Hogares pobres según sexo del jefe de hogar 1990-2009

La serie CASEN 1990 al año 2009 señala que, los hogares indigentes con jefatura femenina y masculina disminuyen en el largo período analizado. Sin embargo, al igual que en otros indicadores de este informe, la jefatura de hogar indigente femenina disminuye menos que la de los hombres: desde un 8,1% en 1990 a un 4,3% en 2009. En cambio la jefatura de hogar indigente en hombres disminuye desde 8 % en 1990 a un 1,8% en 2009.

En el mismo gráfico 7, se observan quiebres menores en la tendencia a la disminución de la jefatura de hogar indigente. Los hogares con jefaturas femeninas indigentes aumentan de 3,2% (1996), a 3,9% (1998) luego un 4,0% (2000). Semejante aumento se repite entre los años 2006 y 2009 (3,2% a un 4,3% respectivamente).

Gráfico 7
Evolución de los hogares por jefatura indigente según sexo (%)

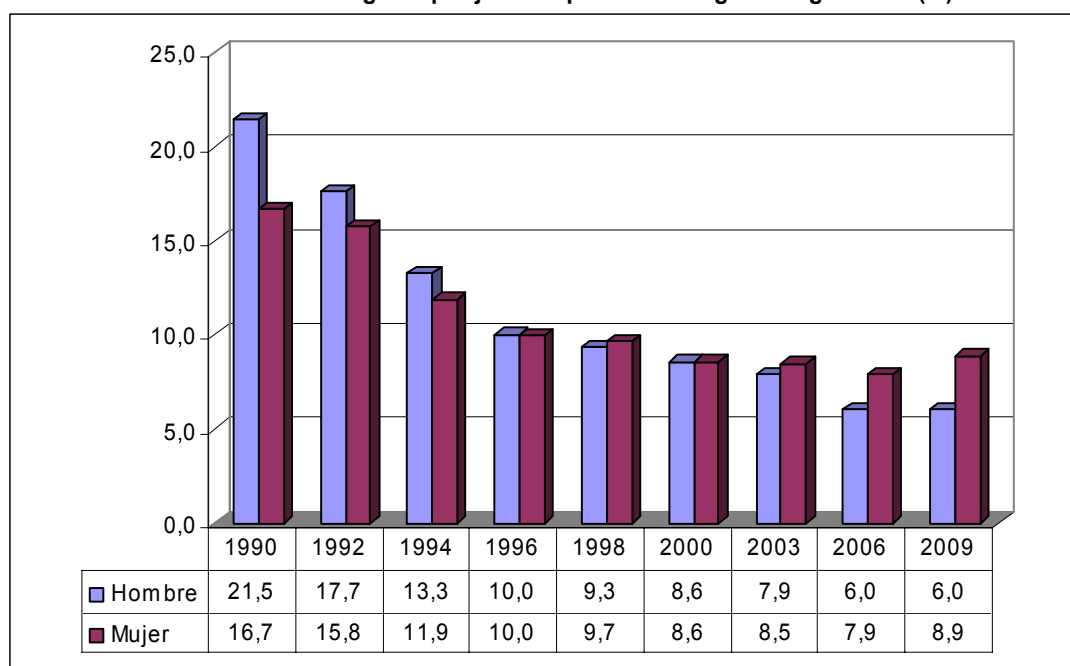


Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

Se dan dos quiebres en la tendencia a la disminución de la indigencia. En los años 1996, 1998, 2000 y 2009, se incrementa la incidencia de la indigencia para hogares de ambos sexos.

Según el gráfico 8, los hogares pobres no indigentes disminuyen durante el período 1990 - 2009, excepto en los hogares con jefatura de hogar femenina que aumenta en un punto porcentual (de 7,9% a 8,9%) en 2009 respecto a 2006.

Gráfico 8
Evolución de los hogares por jefatura pobre no indigente según sexo (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

Por otra parte, la relación entre las jefaturas femenina y masculina de hogares pobres no indigentes se invierte en el período. En 1990 hay más hogares con jefatura masculina pobre no indigente (21,5%) que hogares de jefatura femenina (16,7%).

A la inversa, en 2009 hay más jefatura de hogar femenina bajo la línea de pobreza (8,9%) versus hogares con jefatura masculina (6,0%).

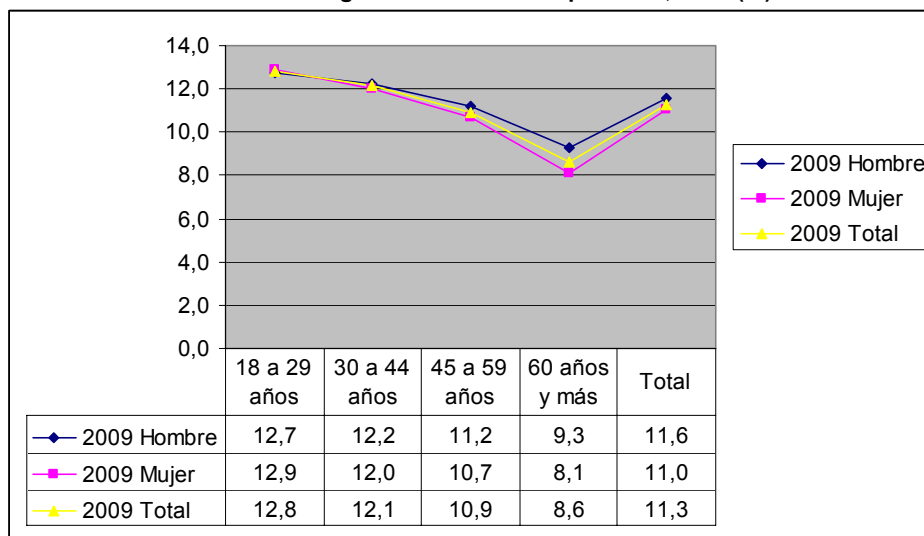
III. MUJER Y EDUCACION EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO

3.1. Evolución de la escolaridad según sexo, 1990-2009

A la luz de los datos CASEN 2009, el promedio de escolaridad en la población mayor de 15 años en la Región Metropolitana de Santiago es de 11,3 años promedio. De esta cifra, los hombres observan una mayor escolaridad que las mujeres: 11,6 años versus 11 años.

Sin embargo, según tramos de edad, el gráfico 9 indica que las mujeres entre 18 y 29 años muestran una escolaridad levemente superior que los hombres (12,9 versus 12,7 años)

Gráfico 9
Escolaridad según tramos de edad por sexo, 2009 (%)



Encuesta CASEN 2009.

3.2. Evolución de la escolaridad media por tramos de edad según sexo

Si observamos la evolución de la escolaridad entre 1990 y 2009, los hombres observan un promedio levemente mayor que las mujeres en el período analizado.

Sin embargo, analizadas las cifras según grupos de edad, un dato significativo irrumpe en los años 1996, 1998, 2003, 2006 y 2009. En efecto, como lo indica el cuadro 3, en los años antes mencionados, las mujeres alcanzan mayor escolaridad que los hombres en el grupo de edad de 18 a 29 años.

Cuadro 3
Evolución de la escolaridad por tramos de edad, según sexo (Nº de años)

	1990		1992		1994		1996		1998		2000		2003		2006		2009	
	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer	Hombre	Mjer
18a29años	11,2	11,2	11,2	11,2	11,4	11,5	11,8	12,0	11,8	12,0	12,1	12,0	12,3	12,4	12,5	12,7	12,7	12,9
30a44años	10,7	10,1	10,6	10,1	10,7	10,4	11,3	10,8	11,4	11,0	11,6	11,4	12,0	11,7	12,0	11,6	12,2	12,0
45a59años	9,3	8,3	9,0	8,2	9,3	8,3	9,7	8,8	9,9	9,1	10,4	9,6	10,9	9,9	10,5	10,0	11,2	10,7
60añosymás	7,8	7,2	7,8	6,8	7,7	6,6	7,9	7,0	8,4	7,2	8,3	7,2	8,7	7,5	8,2	7,2	9,3	8,1
Total	10,2	9,7	10,1	9,5	10,2	9,7	10,7	10,1	10,8	10,3	11,1	10,5	11,4	10,8	11,2	10,7	11,6	11,0

Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

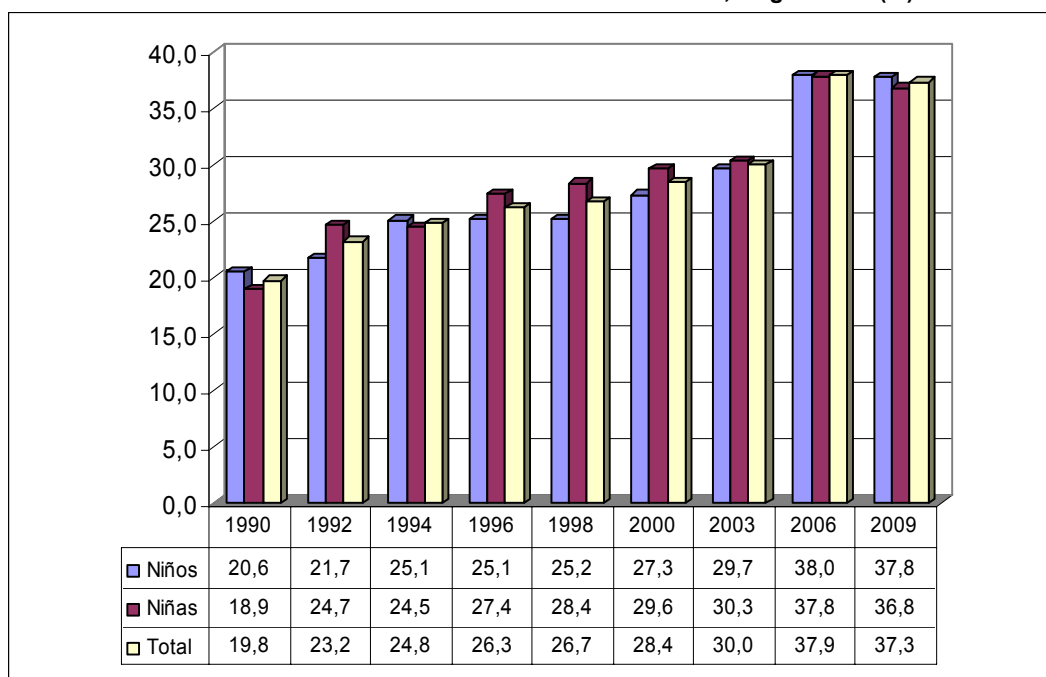
3.3. Evolución de la tasa de asistencia neta pre-escolar¹, según sexo 1990-2009

Como lo indica la encuesta CASEN en 2009, el promedio regional de la tasa de asistencia neta de educación preescolar fue de un 37,3%.

Este indicador observa avances significativos en el periodo 1990 al 2009 para la Región Metropolitana. Se aprecia que la cobertura preescolar aumenta desde 19,8% en 1990 hasta 37,3% en 2009. Asimismo, se puede señalar que no se registran diferencias significativas según variable sexo.

En el gráfico 10, se pueden apreciar las pequeñas diferencias en las tasas de asistencia neta pre-escolar, la que ha aumentado más en niñas que en niños, especialmente en los años 1992, 1996, 1998, 2000 y 2003.

Gráfico 10
Evolución de la tasa de asistencia neta Pre-escolar, según sexo (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

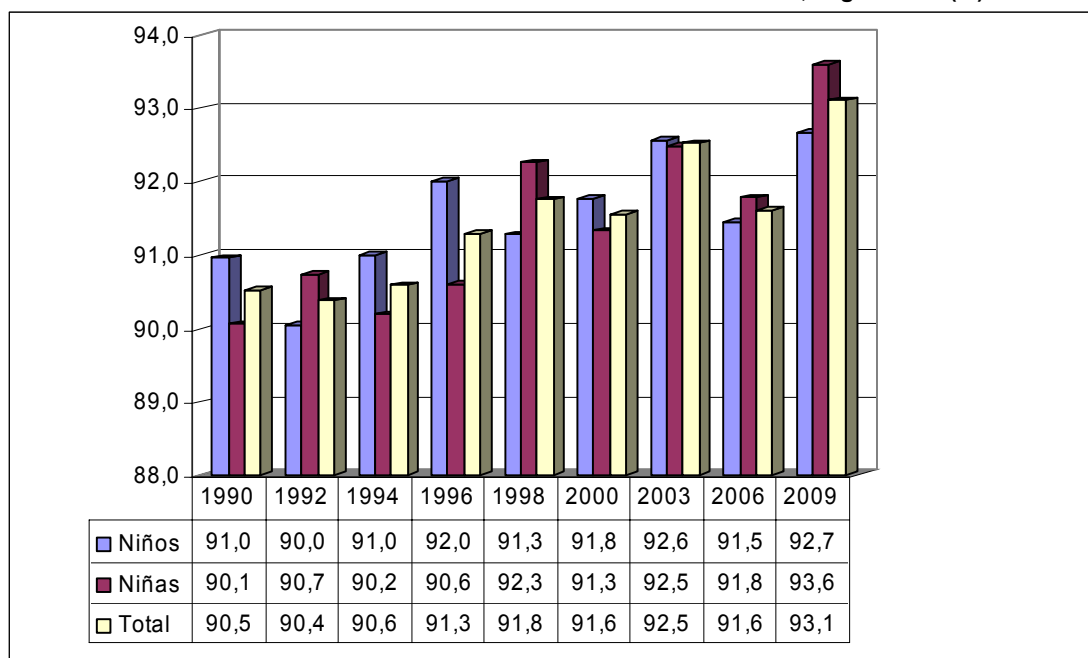
¹ Cantidad de niños de 0 a 5 años, que asisten a establecimientos de educación preescolar, respecto al total de la población de ese grupo de edad.

3.4. Evolución de la tasa de asistencia neta de educación básica², según sexo, 1990-2009

Según la encuesta CASEN 2009, el promedio regional de la tasa asistencia neta de educación básica es de un 93,1%.

Como se indica en el gráfico 11, no se aprecian diferencias significativas y/o sistemáticas entre niños y niñas en Enseñanza Básica en la Región Metropolitana. Sin embargo los datos indican, una leve cobertura a favor de las niñas en los años 1992, 1998, 2006 y 2009.

Gráfico 11
Evolución de la tasa de asistencia neta de Educación Básica, según sexo (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009

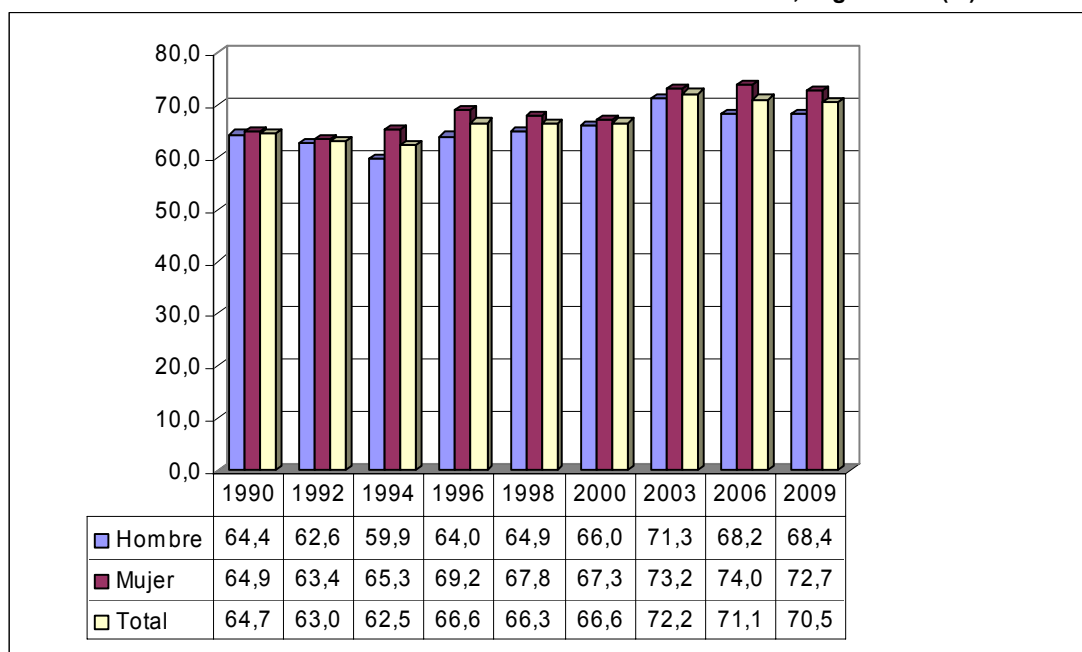
² Esta tasa corresponde a la cantidad de jóvenes de 6 a 13 años que asisten a Educación Básica, respecto a la población total de la misma edad.

3.5. Evolución de la tasa de asistencia neta de educación media³, según sexo, 1990-2006

En 2009, el promedio regional de la tasa de asistencia neta de Educación Media fue de un 70,5%, seis puntos porcentuales más que en 1990.

En este nivel de enseñanza, la tasa es sistemáticamente superior para las mujeres en el periodo 1990 -2009 (ver gráfico 12), particularmente, a partir de 1994. Aún cuando las diferencias de tasas entre ambos sexos son muy bajas.

Gráfico 12
Evolución de la tasa de asistencia neta de educación media, según sexo (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009.

³ Esta tasa corresponde a la cantidad de jóvenes de 14 a 17 años que asisten a educación media, respecto a la población total de la misma edad.

IV. MUJER Y FUERZA DE TRABAJO, EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO

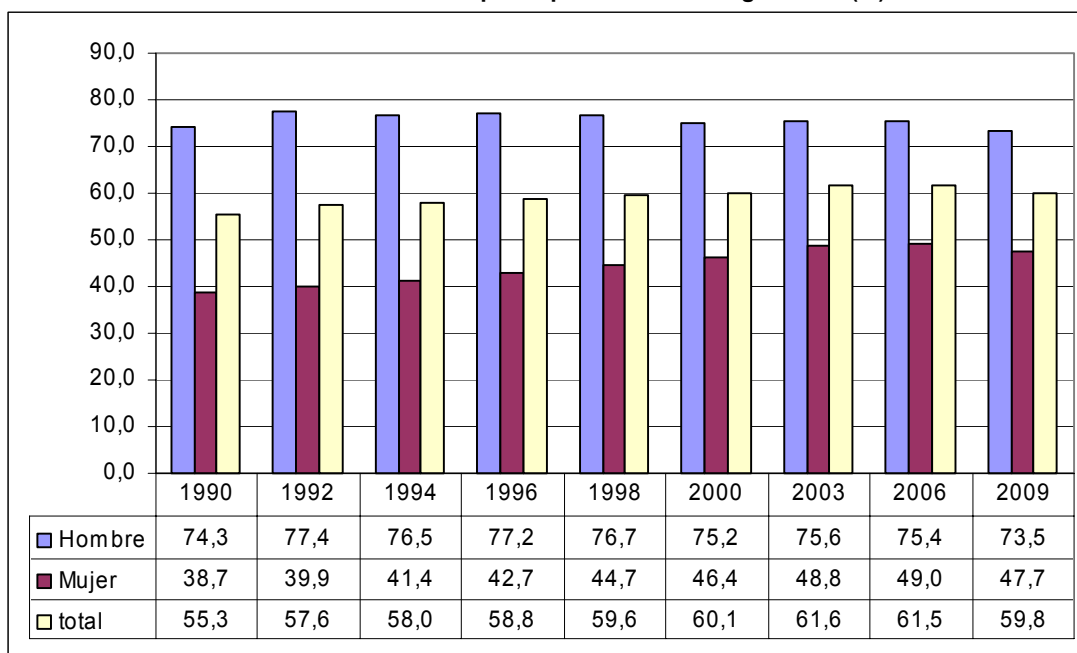
4.1. Evolución de la tasa de participación laboral de la mujer, 1990-2006

Un aspecto significativo para conocer la realidad socio-económica de las mujeres es la dimensión del trabajo en la Región Metropolitana. Durante los años analizados por la encuesta CASEN se ha modificado la participación de las mujeres en el mercado laboral, aumentando en 9 puntos porcentuales.

Así es como en 1990 esta tasa era de 38,7%, la que asciende paulatina y sistemáticamente hasta llegar a 47,7% en 2009 (ver gráfico 13).

La tasa de participación de los hombres, en cambio, se ha mantenido en todo el período de análisis en torno al 75%

Gráfico 13
Evolución de la tasa de participación laboral según sexo (%)



Encuesta CASEN 1990, 1992, 1994, 1996, 1998, 2000, 2003, 2006 y 2009

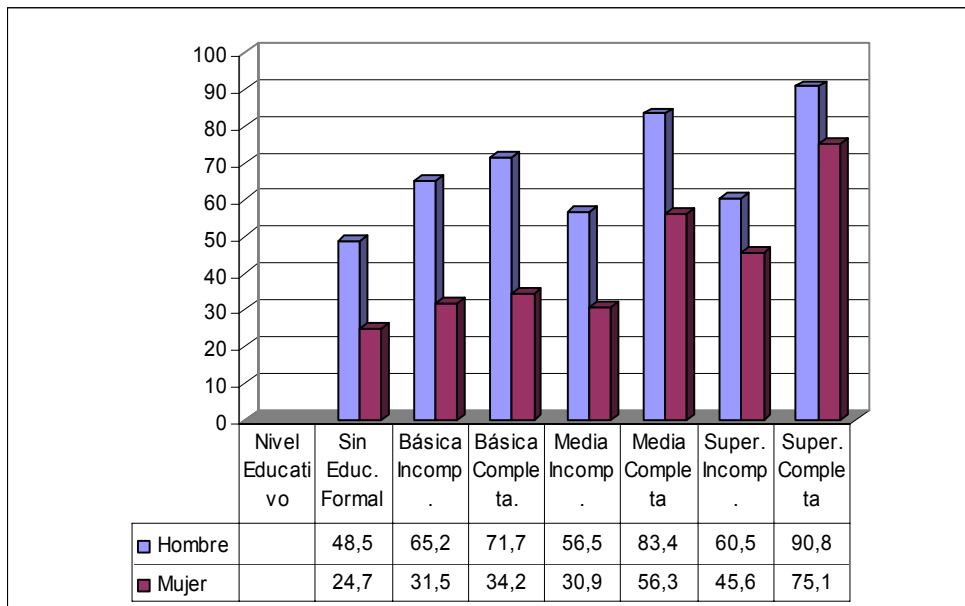
Las cifras anteriores muestran que una mayor demanda por empleo debiera traducirse en un aumento de la fuerza de trabajo femenina.

4.2. Participación laboral femenina según sexo y nivel educacional, 2009

Una clave del desarrollo es la participación laboral de las mujeres en la Región Metropolitana. Según la base empírica, existe una relación directa entre la tasa de participación y el nivel educacional.

Acorde a los antecedentes proporcionados por la encuesta CASEN 2009, ésta crece de un 24,7% en mujeres sin educación formal, a un 75,1% en mujeres con educación superior completa (ver gráfico 14).

Gráfico 14
Tasa de participación según sexo y nivel educacional 2009 (%)

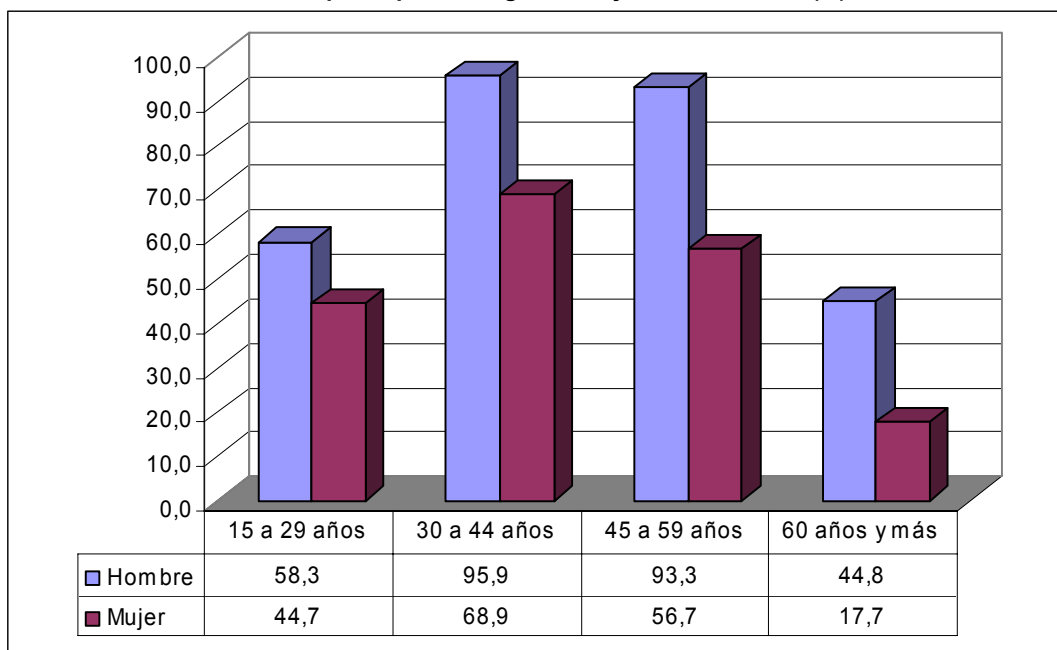


Encuesta CASEN 2009.

4.3. Participación laboral por tramos de edad según sexo

La base empírica también entrega interesantes datos según la variable sexo y tramos de edad. Las mujeres de la Región Metropolitana, presentan menor participación laboral que los hombres en todos los tramos de edad analizados. Sin embargo, estos antecedentes también señalan que, ambos sexos, alcanzan su mayor participación entre los 30 y 44 años de edad.

Gráfico 15
Tasa de participación según sexo y tramos de edad (%)



Encuesta CASEN 2009.

4.4. Ingreso del trabajo promedio mensual de los asalariados por sexo 1990 – 2003 – 2006 - 2009

La inserción en el mundo laboral y las remuneraciones representan un ámbito de especial importancia para observar el estado actual de la igualdad de género en la región. Los datos proporcionados por la encuesta CASEN permiten indicar que, si bien, existe una importante brecha entre los ingresos de ambos sexos, ésta ha disminuido de a poco a lo largo del período.

En efecto, en 1990 las mujeres ganaban el 70% de los hombres asalariados, en 2003, lo mismo, en 2006 las asalariadas ganaban en promedio un 73,3% del ingreso de los asalariados y en 2009 un 75,7%.

Cuadro 4
Ingreso promedio de los asalariados según sexo y año
(en \$ de nov. 2009)

	1990	2003	2006	2009
Hombre	270.445	424.974	468.232	509.798
Mujer	189.334	298.207	343.226	386.063
Total	239.184	371.553	415.642	457.299

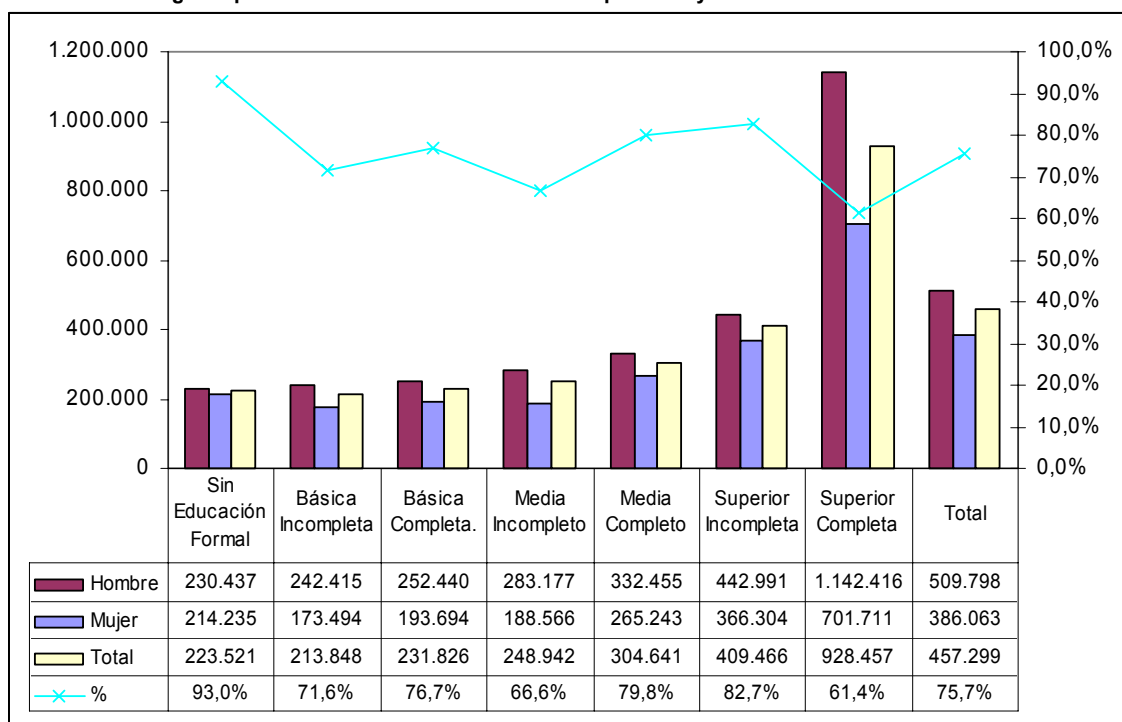
Encuesta CASEN 1990, 2003, 2006 y 2009.

4.5. Ingreso del trabajo promedio mensual de los asalariados por sexo y nivel educacional alcanzado, 2009

El gráfico 16 permite apreciar que, a mayor escolaridad, tanto en hombres como mujeres, hay un evidente aumento de ingreso, destacando que el salto mayor se produce con educación superior completa.

De igual manera, el cuadro es claro al señalar que en esta materia, aún queda mucho por avanzar para alcanzar la igualdad de género. Se puede observar que las mujeres obtienen, en promedio, un 24% menos de ingreso asalariado que los hombres.

Gráfico 16
Ingreso promedio mensual de los asalariados por sexo y nivel educacional alcanzado



Encuesta CASEN 2009.

Sin embargo esta brecha es muy distinta según el nivel educacional alcanzado. En efecto, la brecha de ingresos (línea de puntos en gráfico) es apenas de un 7% en las mujeres sin educación formal, la que aumenta con educación básica completa e incompleta a 23% y 28% respectivamente.

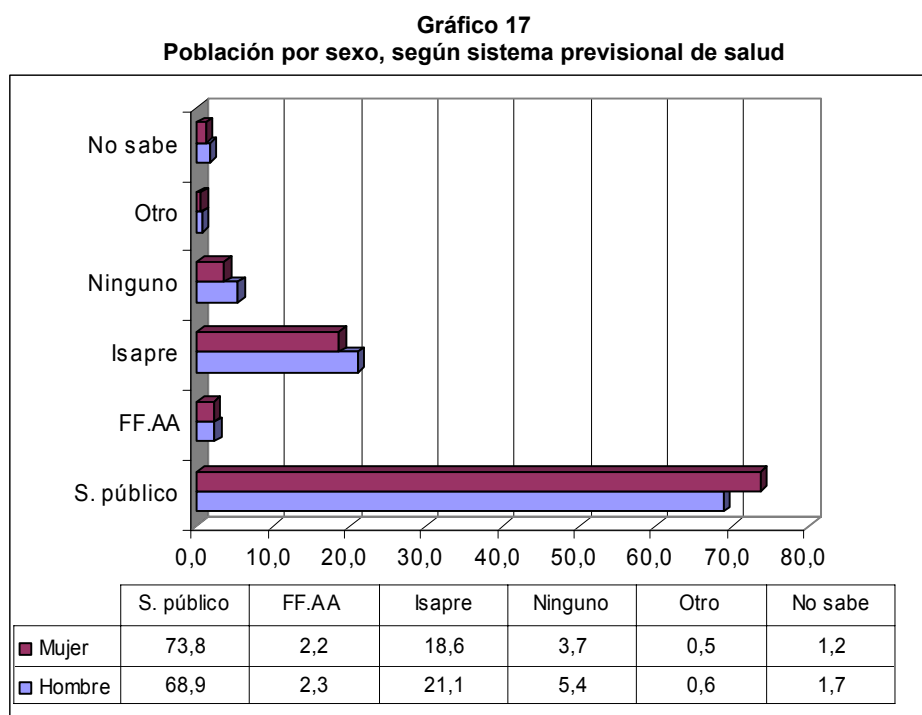
La mayor brecha de ingresos se observa en educación media incompleta y en la educación superior completa, en donde las mujeres alcanzan, en promedio, sólo el 61% del ingreso de los hombres.

V. MUJER Y SALUD EN LA REGIÓN METROPOLITANA DE SANTIAGO

5.1. Hombres y mujeres adscritos al sistema público de Salud e Isapres

En 2009, hombres y mujeres mayoritariamente están adscritos al sistema público de salud. En particular, las mujeres se encuentran en mayor proporción en el sistema público, representando un 73,8% versus un 68,9% de hombres.

Recíprocamente, los hombres observan una mayor participación que las mujeres en el sistema de Isapres (21,1% versus 18,6%).



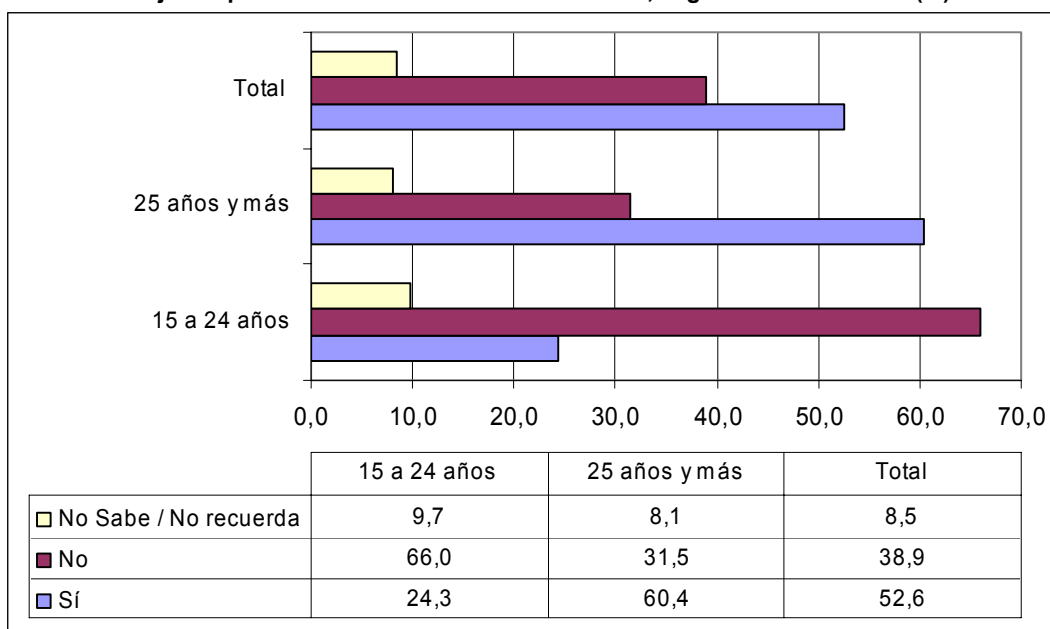
Encuesta CASEN 2009.

5.2. Mujeres que declaran haberse realizado el examen PAP⁴ en los últimos 3 años, según tramos de edad

En materia de salud preventiva, el PAP es clave, dado que permite disminuir la alta incidencia de muertes por cáncer cervicouterino en las mujeres.

En 2009, un 52,6% de mujeres de la Región Metropolitana declaran haberse realizado el examen PAP. De ellas, las mayores de 25 años se realizan este examen en mayor proporción que las menores de esa edad (60,4% versus 24,3%).

Gráfico 18
Mujeres que declaran haberse realizado el PAP, según tramos de edad (%)



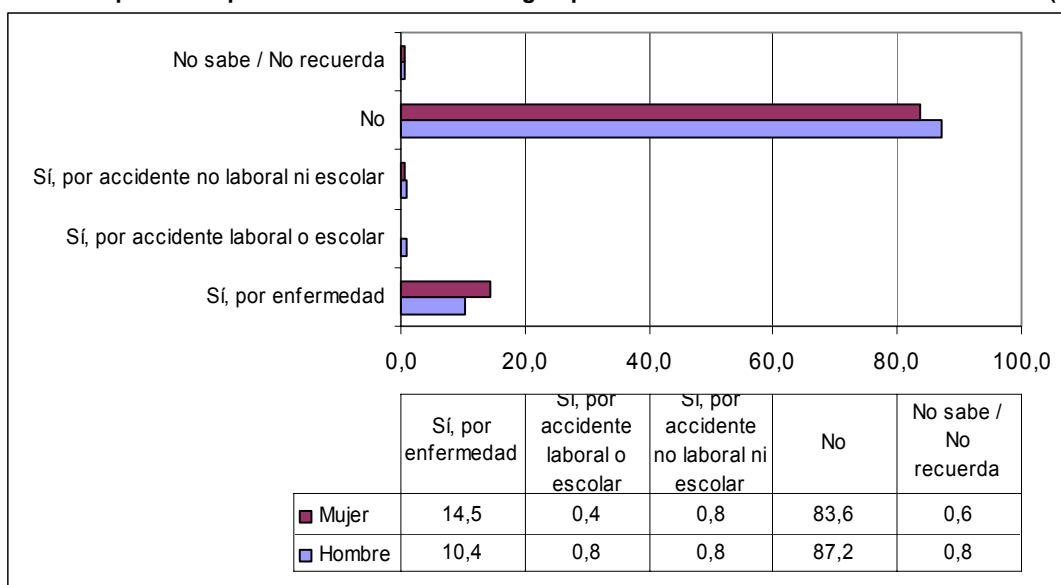
Encuesta CASEN 2009.

⁴ La prueba de Papanicolaou.

5.3. Población por sexo que señala haber tenido algún problema de salud en el último mes

El resultado de la CASEN 2009 indica que un 12,6% de personas declara haber tenido algún problema de salud en los últimos 30 días⁵. De este antecedente, las mujeres declaran una mayor porcentaje de problemas de salud que los hombres (14,5% versus 10,4).

Gráfico 19
Población por sexo que declara haber tenido algún problema de salud de salud en último mes (%)



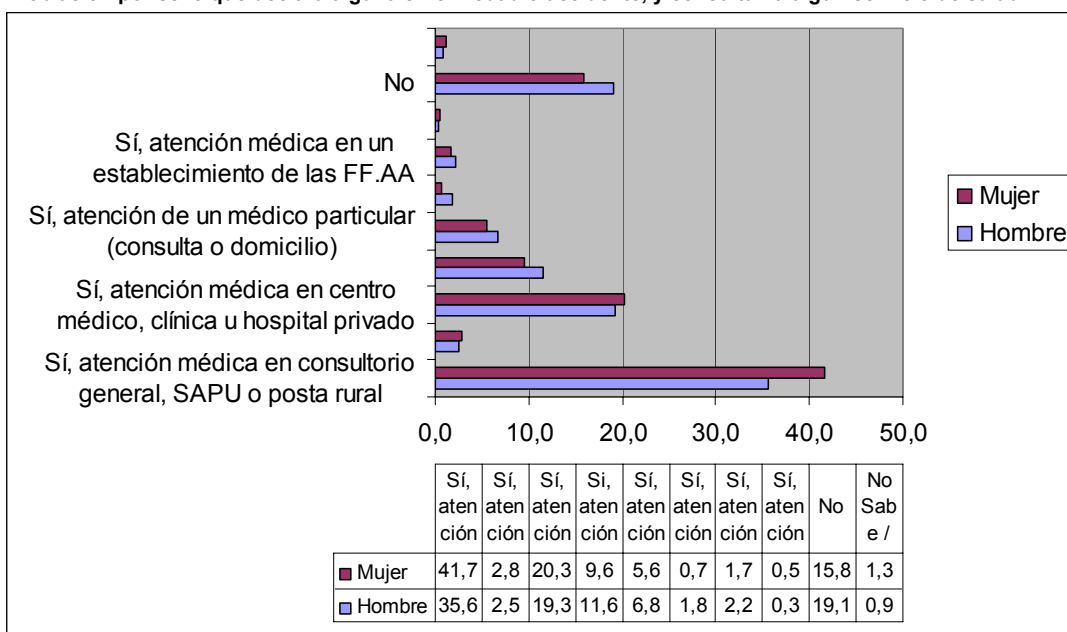
Encuesta CASEN 2009.

⁵ Respecto a la fecha de la encuesta en diciembre de 2009

5.4. Población por sexo que consulta a algún servicio de salud

Un factor asociado a la salud es tanto su prevención como su tratamiento. Una vez reconocido un problema de salud, son las mujeres la que consultan con mayor frecuencia que los hombres en los servicios: primarios 41,7% v/s 36,6% respectivamente. En cambio, los hombres se atienden proporcionalmente más en hospitales públicos, en consultas médicas particulares, en mutuales médicas de seguridad y en establecimientos de las FFAA.

Gráfico 20
Población por sexo que declara alguna enfermedad o accidente, y consultan a algún servicio de salud



Encuesta CASEN 2009.

Algunas ideas preliminares a modo de conclusiones

Los resultados y hallazgos de la encuesta de caracterización socio-económica CASEN analizada en este informe, nos permiten describir los avances en las últimas décadas en materia de políticas públicas en la Región Metropolitana de Santiago, lo que se traduce en una mayor igualdad de las capacidades y oportunidades de hombres y mujeres.

En el informe se aprecia una radiografía de los cambios en los últimos años, en ámbitos tan disímiles como la pobreza e indigencia, la educación, la fuerza de trabajo y la salud de las mujeres.

Un análisis del período 1990 - 2009 muestra una importante tendencia a la igualdad de las capacidades básicas de hombres y mujeres. La información disponible permite señalar que, el total de mujeres de la región impactadas por la incidencia de la pobreza e indigencia, observaron una significativa disminución en el período 1990 y 2009. Como lo indican las cifras, de 878 mil mujeres bajo la línea de pobreza, se disminuye a 417 mil mujeres.

Sin embargo, esta tendencia observa dos ciclos de inflexión que son el período 1996 (2,7%), 1998 (3,6%) y 2000 (4,2%), y luego entre el año 2003 (2,5%) a 2009 (2,8%). Por otra parte, entre el año 2003 (8,5%) a 2009 (9,1%) se observa un aumento de la pobreza no indigente en mujeres.

Una tendencia observada durante este período es la mayor incidencia de la pobreza en mujeres por sobre los hombres. De acuerdo a la clasificación por tramos de edad, del total de mujeres bajo la línea de pobreza, la menor brecha entre ambos sexos se observa en el grupo de 0 a 17 años. Una variable significativa la constituye también, la disminución de los hogares con jefatura femenina bajo la línea de pobreza.

Según los datos de la encuesta CASEN, indicadores como promedio de escolaridad y la tasa de asistencia neta pre-escolar, básica y media, observan un importante mejoramiento, disminuyendo paulatinamente la brecha entre hombres y mujeres.

La inserción en el mundo laboral representa una esfera relevante para observar el estado actual y las transformaciones de las relaciones entre hombres y mujeres. En el largo ciclo analizado, la participación en la fuerza de trabajo de las mujeres es de un paulatino y creciente aumento desde un 38,7% en el año 1990 a un 47,7% en el 2009.

Por otra parte, la incorporación de la mujer al mercado laboral impacta positivamente sobre un conjunto de oportunidades y capacidades, que van desde la obtención de ingresos propios o la formación de capital humano. En efecto, los indicadores de ingresos se correlacionan directamente con el nivel de escolaridad en ambos sexos, observándose menores brechas desde 1990 a 2009.

La salud tiene dos componentes básicos que están siempre presentes: la atención de la salud y los problemas de salud o enfermedades. En cuanto al acceso a la salud, según la encuesta CASEN, la mayor proporción de mujeres se atiende en el sector público de salud, por sobre las Isapres. Asimismo, las mujeres observan una mayor prevención y cuidado de la salud que los hombres.

Finalmente, las relaciones y variables analizadas en este informe, indican que, entre hombres y mujeres existe una constelación compleja y multidimensional desde el punto de vista socio-económico. Los vitales logros se han configurado en distintas velocidades, algunas más raudas y otras de manera casi imperceptible, sin embargo, enfatizar el panorama socio-económico de las mujeres en la Región Metropolitana tiene importancia, no sólo para describir adecuadamente el fenómeno, sino también por sus orientaciones y prioridades para las políticas públicas y la igualdad de oportunidades entre géneros.